

AU BON MARCHE ALEJO MATEUS y Cia

Recibirán próximamente un completo surtido de mercaderías para las fiestas Semana Santa y Pascuas.

Vende a precios de costo. Camisas, cuellos, puños, corbatas, sombreros y bastones.

actos de su vida, contesté que si su presencia en Madrid era necesaria, si el Dr. Vázquez lo creyera y si el Gobierno acogiera esa opinión estaba listo para ir a donde se lo mande.

Desgraciadamente los defectos de nuestra ley de Hacienda y los escrúpulos de los Sres. Presidente y Ministro Gamero cuando se trata de gastar dinero, están obstaculizando la realización de este viaje, que sería en efecto de gran importancia para la solución de nuestra contienda de límites.

Esta es la narración sencilla y verídica de lo acontecido. Después de todo es menester que los Sres. de "La Ley" sepan a qué va por todas que todo lo que se ha hecho hasta aquí en nuestras cuestiones de límites en estos últimos tiempos que podemos llamar tiempos brillantes de nuestra diplomacia es obra exclusiva del Sr. D. Miguel Valverde y que cualquier que sea el éxito de la misión Vázquez, será el resultado de los trabajos de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores porque este cancelier lo ha preparado todo, lo ha previsto todo y ha dado instrucciones bien claras y detalladas y si quieren más los Sres. de "La Ley" digámonos para hablar más claro, como acostumbramos hacerlo cada vez que defendemos la justicia y la verdad.

CORRESPONSAL X.

LA AURORA

Carrera de Guayaquil, bajo la casa de la Srta. Antonia L. de Ereite. Vestidos de lana para señoras. Casimires franceses negros y de colores;

- Mantas de lana y seda, varias clases; Mantillas, Blusas y Fustes de seda; Flores y Ramos artificiales; Ternos para niños, y vestidos para niñas; Botas y zapatos de cabritilla para señoras; Calzados para niños; Sombreros, Cabellos y Capotas; Sombrillas blancas y negras; Encajes y Gazas de seda; Medias y calcetines de toda clase; Cinturones de enero y de seda; Pasamanería y aplicaciones de seda y algodón; Sobrecamas de Algodón; Mantiles y servilletas; Camisetas y calzoncillos de lana y algodón; Camisas, cuellos y Paños; Perfumería, Lociones, Jabones y Polvos de arroz varias clases; Tarjetas para bautismo y felicitación; Olografías, flores y figuras de porcelana; Juguetes y muñecas; Abanicos y cintas de seda; Revólveres españoles y Smith Wesson legítimos; Telas de algodón, lino, seda y lana; Medallas para bautismo y muchos otros artículos;

Importante Prevención

DE LA ACREDITADA

FABRICA A VAPOR DE CIGARRILLOS

El Progreso

La imitación de sus cajetillas y el amparo que buscan asimilando su recomendado nombre algunas fábricas de cigarrillos establecidas en Guayaquil y Quito, le hacen prevenir a sus clientes, que para garantizar su legitimidad, cada cigarrillo lleva un timbre de forma elíptica con la inscripción. Fabrica a vapor "El Progreso".

Servicio cablegráfico de "La Linterna"

GUERRA RUSO-JAPONESA.—Continúan circulando los rumores de paz.—(Desórdenes alarmantes ocurridos en Tala).—Condiciones para la paz ruso japonesa.—Los rusos han sido arrojados completamente de varios distritos.—900 personas alojadas en campamentos Franceses.

CRONICA UNIVERSAL.

GUERRA RUSO-JAPONESA

San Petersburgo 27.—Se ha asegurado que hay esperanzas de abandonar el plan de movilización. Continúa circulando los rumores de paz. La persistente negación de la creencia que existe en la posibilidad de aceptar los buenos oficios de Francia.

Los informes oficiales recibidos inmediatamente después de la caída de Mukden son muy exagerados, especialmente a las pérdidas de las brigadas de Danabai y Haseulamp, cuya mayor parte se reunió al ejército después.

El número de tropas en Manchuria al romper las hostilidades era, 822,000, el efectivo en pie 290,000 a 300,000.

Paris 27.—En los círculos diplomáticos se asegura, que entre las condiciones de paz que puede salir el Japón, puede una de ellas ser el compromiso de Rusia de construir una línea de guerra, por cierto número de años.

Se cree que esta condición asegurará al Japón contra el acortado proyecto de Rusia, de reorganizar su ejército para renovar las hostilidades, en unos cuantos condiciones que las actuales.

Se acepta en los círculos diplomáticos a que se han de ir a las tropas de los primeros paños en favor de la paz.

Estos rumores preliminares no se han efectuado aún.

San Petersburgo 27.—Excepto algunos tiros en las afueras no hay nada de nuevo. El cronista su campaña del "Novosvetska", dice que la columna Blangodens ja sea está a 27 millas de la casa azul (el camino de Kirin, pero que nuevos avances serán contenidos por los rusos.

LA FRANCIA

JULIO LÉFORT, avisa a su numerosa y selecta clientela que por necesidad urgente de dinero, dará el 27 del presente un barullo de todas las mercaderías de su nuevo almacén de la casa azul (el que fué del Sr. Granger) a precios nunca vistos en la plaza. Nunca se ha dado en esta capital un barullo tan provechoso!!!

Librería Americana

Con el propósito de facilitar a las familias el suscribirse a la magnífica revista de modas, "La Moda Elegante Ilustrada" Se ha resuelto admitir el pago por semestres adelantados a razón de \$1.7 el trimestre. ¡Prepararse, antes de que se concluyan las suscripciones!

Las fuentes de Vichy en el Ecuador

Las famosas aguas minerales de Tesalia, tan acreditadas por los mejores facultativos, para curar todas las enfermedades de Estómago, Hígado, etc. la mejor agua de mesa.

Se encuentra de venta en su única Agencia.—Paris Moreno y Cia. Baños adecuados, y buen servicio.—Coches. Quito—Ecuador.

Gran economía

Harán las personas que en la actualidad edifican una casa, comprando la sin rival madera que produce el arbolado acreditado de "Soley" en cuyos árboles se encuentran en la Carrera Guayaquil N° 146 (calle de San Agustín) encuentran tablas, tablas, pilares, largueros, alfileres, etc. de las dimensiones que deseen y de las mejores maderas como cedro, aliso, madero, laurel, aliso, etc. Lo bajo de los precios, la calidad superior de maderas y el pronto cumplimiento de sus promesas, son cualidades que le supera a cualquiera otra fábrica. Las personas que deseen calcular los costos de sus edificios con el sustrato, a quien le será grato cumplir las ordenes que se dignen honorar con el honor de sus señas.

Nicolás Salazar García

Quito, Marzo 23 de 1905

CASA BARATA

Vendo mi casa situada en la carrera García Moreno N° 84. Tiene todas las comodidades necesarias. La persona que interese hable con Isaias Vitecl.

Papel Tapiz

El Almacén "Durrini" acaba de recibir un grande y variado surtido de papel tapiz, de calidad superior y dibujos artísticos.

liberales y radicales, en razón de que siempre impugno toda coalición con los antiguos jefes (dese conservadores).

Al Ecuador habrán llegado noticias de los escándalos juveniles, que, en resumen, se traducen en perversión criminal de todos los niños que se educan en las Escuelas de los Hermanos Cristianos.

El niño ofendido, y que dió origen a los escándalos es intriga de los judiciales—es hijo de un alto miembro del partido conservador, el Sr. D. Juan de D. Correa Sanfuentes, caballero que, de hecho, suponemos, quedará separado del partido.

Cuando el Gobierno se impuso de los escándalos y fué requerido por el juez del crimen a tomar medidas que resguarden la moralidad pública, el Ministro Sr. Rivera de acuerdo con el Presidente, dictó un decreto supremo clausurando las Escuelas de los Hermanos Cristianos que habiere en el territorio de la República.

Este decreto levantó tempestades en la simagoga conservadora y, aunque parezca increíble, hubo diputados y senadores clericales que saltaron en defensa de los castísimos hermanos.

El Ministro se sostuvo firme la mayoría parlamentaria bajó al Ministro liberal-radical, balaceada.

Pero, los clericales no se conformaron con la derrota é injuriaron para echar una zancadilla al andar Ministro.

La zancadilla acia de producir efecto; pues el Sr. Rivera ha renunciado la Cartera Ministerial en vista del aislamiento en que lo han dejado sus colegas de Gabinete y la decidida reacción que nota en el Presidente, el cual, domando por influencias misteriosas, se siente arrepentido de haber firmado el célebre decreto y busca la forma de anular sus efectos.

La renuncia del Sr. Rivera ha puesto el dedo en la laga y deja muy mal parada a la compañía del Ministerio, los Sres. Echea, Codedo y Vergara, balaceadistas; Hüben y Basoñán, radicales y Charme, liberal. Del Presidente de la República el Sr. Rivera deja entender conducta tan extraña, que más vale callarse, por ahora.

La opinión liberal, en masa, acompaña al Ministro dimisionario de todas partes del país el telegrama que transmite adhesiones y aplausos infinitos.

Las asambleas radicales se han puesto en pie para tomar cuenta a los ministros del partido, que abandonan al Sr. Rivera.

Los políticos liberales sostienen al vicio Inchaurre y La masa del balaceadismo, que oía a los conservadores, también está descontentada de la situación. ¿Qué pasará?

A mi juicio, la crisis podría ser transformada en total, porque son muchas y muy fuertes las insinuaciones que el Sr. Rivera ha hecho a sus compañeros. Estimo que la crisis vendrá muy luego, aún cuando no se divisan temores para que ella asuma carácter político; todo se reducirá a un cambio de personas, que manifiesten mayor energía para contener los avances de los conservadores y de la política religiosa.

La Alianza Liberal, de radicales liberales democráticos (balaceadistas) y liberales doctrinarios, se encuentra solidamente pactada, con robusta mayoría parlamentaria y solta todo, satisfaciendo las tres partes del país. Es muy improbable que ella se desmorone, tanto más cuanto que los últimos escándalos promovidos por los Hermanos de las Escuelas Cristianas han levantado una polvareda que asusta, provocando un estremecimiento del espíritu liberal.

Lo que fuere trazaré; pero, de la crisis habida el único bien para es el ex-Ministro Sr. Rivera, que ha preferido renunciar a hacerse cómplice de condescendencias y liviandades vituperables.

El Sr. Rivera puede repetir la célebre frase del venecido de Pavía:

Tout se perd, mais l'honneur.

Con la diferencia de que el Ministro dimisionario si ha perdido la cartera Ministerial, ha ganado, en cambio, toda una reputación de lealtad a sus convicciones políticas y a su partido.

Paul Madrid.

Dijo que parte del ejército de Kalsowanza está avanzando de Corea hacia Kirin, sin oposición. Según informes privados Liverpool, continúa la retirada sin que se señalen grandes privaciones. Estos informes están contrarios por el estado mayor.

Tokio 27.—Informes oficiales dicen que las fuerzas japonesas han pasado las palizas que constituyen una barrera a través de la Manchuria, que fueron consuetudinas para prevenir contra la invasión de los tiradores.

Crean el ferrocarril como 50 millas al Norte de Mukden y se usen a la gran escala. Están ya a 100 millas al Norte de Mukden.

Los rusos han sido arrojados completamente de todos los distritos, batidos por el río Liao, Shingai y el río Amur.

La ciudad está asediada de rusa, de ellos los soldados de la fuerza de Tokio.

Hay oficiales en patrullas con sus sirvientes afooted y marinos, oficiales civiles, comerciantes y refugiados de toda clase, bulistas, clérigos, curvados, y gente de todas las provincias rusas.

Los mas acomodados están distribuidos en los hoteles y los pobres duermen al aire libre.

Hay como 900 personas alojadas en campamento, Frances del tiempo de los Borjas.

CRONICA UNIVERSAL.

San Petersburgo 27.—Líran noticias alarmantes de desorden ocurridos en Tala, Gobierno de Riga.

Los disturbios atacan a la población. Hubo un suceso por el que se revolvieron y dos heridos, no se ha hecho arresto alguno.

DE CHILE

(Correspondencia especial para «La Linterna»)

Santiago, 25 de Febrero de 1905

Señor Director de «La Linterna»: Me ha dado un placer de leer en su número del día de hoy el artículo que usted publica sobre el Sr. Director de «La Linterna».

Una palabra de Intreito. Hermosa idea la de Uds. de fundar en Quito un periódico con la índole presentación, filiación política y redacción de «La Linterna».

Como he nacido en momento oportuno, y a juzgar por los otros diarios de Quito, que suelo leer en casa de algunos compatriotas de Uds, que residen en ésta, me imagino que Uds. han hecho un suceso.

No choque la pluralidad que empleo en el pronombre, porque el común amigo Sr. Director, que nos ha puesto en comunicación, me ha dicho que «La Linterna» es sostenida y redactada por un grupo de entusiastas jóvenes.

Do y mi parabién y que el simpático periódico siga viento en popa.

Procuraré complacer a «La Linterna», mandando una correspondencia semanal, pero no me comprometo a ello, pues habrá ocasiones en que apenas me será dado escribir a escape algunas carillas ocasionales.

Como quiera que sea, yo tendré gusto en enviar mis correspondencias cada vez que pueda.

Dos son los asuntos que absorben hoy la atención pública de este país: la crisis parcial en la política interna y el acontecimiento internacional referente de la paz ajustada con Bolivia, cuyo pacto á hecho necesario un viaje del Sr. Riesco á Tacna y Arica.

Voy á ocuparme someramente de ambas cuestiones, empezando en esta correspondencia por la primera.

La crisis de política interna proviene de la energética renuncia que del cargo de Ministro de Justicia é Instrucción Pública ha presentado el Sr. D. Guillermo Rivera, Diputado por Valparaiso y miembro prestigioso del partido liberal doctrinario.

El Sr. Rivera es un ardiente liberal, enemigo franco y decidido de los clericales y ultramarinos, con los cuales jamás ha hecho migas. El Sr. Rivera fué al Ministerio con gran complacencia de los

LA PREDILECTA FABRICA DE MIEL Y AGUAS GASEOSAS DE B. BAQUERIZO & C. S.A. Representante en Quito, Otto A. Ludwig, Carrera Venezuela, Núm. 60, al lado de Kola, Ginger Ale, Apollinaris, C. & S., etc. PRECIOS SIN COMPETENCIA. Para pedidos dirigirse al Representante en esta

Hechos diversos

ULTIMA FUNCION

Mañana publicaremos un juici crítico de Parsifal, sobre el drama Martirio sin Culpa.

¿Podridos?...

Para saber a qué atenernos con respecto al remitido "Justo tiempo" que apareció en "El Tiempo" firmado por el Comisario 2.º Municipal Sr. Clodomiro Suárez, nos acercamos a la Intendencia de Policía y por toda contestación nos dijo el Sr. Secretario: "Sus oficinas dirigidas por la Intendencia al Sr. Presidente del Concejo actúan perfectamente el punto; pero, como la prensa no ha publicado sino el primero, puede Ud. tomar a cuenta del segundo que con esta fecha se ha pasado."

¿Quiere honrarlos crear el Sr. Suárez que los Salasianos podían haberse repartido a otra manufactura con dicha pecadillo? ¿Por acaso que al los pescados hubieran estado en putrefacción, los habrían aceptado agradeciendo el envío?

Si el Sr. Suárez había mandado los pescados a los talleres Salasianos, ¿por qué razón no encontró este particular, asegurándose que los había mandado enteros?

Para terminar transcribo a Ud. el oficio que el Superior de las Escuelas de Artes y Oficios del Instituto "Don Bosco" que dice: "Respondido gustoso a las preguntas de Ud.—Ho demoraba este par de horas únicamente por motivo de ausencia.—Los pescados enviados el 17 del pte. el Sr. Suárez, fueron los; los mismos que á petición de dicho Sr. fueron devueltos después de -1- hora de haberlos yo recibido; no puedo dar juicio exacto sobre si estaban en buen ó mal estado; pero se los retiré diciendo que se los iba á someter á nueva calificación; es verdad que yo mandé un recibo ágra haciendo al mismo tiempo al Sr. Suárez.—Dios guarde á U.— Julio Vacaes".

Libertad y Orden

OCTAVIO G. ICAZA

Núm. 64.—Intendencia General de Policía de Pichincha

Quito, á 28 de Marzo de 1905.— Señor Presidente del M. L. Concejo Cantonal.

En el Núm. 1015 de "El Tiempo" correspondiente al 24 del pte. he visto que el Sr. Comisario Suárez para vindicarse de un modo de proceder en el decomiso de los pescados de Gregorio Salinas efectuado el 17 de este mes, pasa un informe al Sr. Presidente en el cual asevera que en la fecha indicada "decomisó una pieza de pescado", lo cual se hizo por haber informado el Sr. Dr. Aljón Bello médico de Higiene y Salubridad, que dicho pescado se hallaba en estado de putrefacción y que, por lo tanto, era impropio para el consumo público".

Asegura el Sr. Comisario Suárez en su informe: "que envió el pedregado a los talleres Salasianos para su limpieza en el oficio respectivo la mala calidad de la especie, y que podría darle el uso que los conviniere, menos como sustancia alimenticia."

El informe del Sr. Dr. Aljón Bello dice: "es verdad que en la Plaza del Mercado ordené al Sr. Comisario Suárez que un pescado que se hallaba en parte dañado y en otro bueno."

Gregorio Salinas dueño de los pescados dice en el recibo que devolvió cuando se le hizo la devolución, haber recibido del Sr. Comisario segundo Municipal tres pescados.

Por las informes de los Sres. Médico de Higiene y Comisario Suárez se ve claramente que era una sola el pescado que estaba en estado de putrefacción, y no todo sino en parte y por el recibo de Salinas se observa que eran tres.

El Sr. Comisario Suárez dice en su informe que al pescado lo envió á los talleres Salasianos para que hicieran el uso que los conviniere, menos como sustancia alimenticia.

Municipalidad. Municipalidad!!!

...chantos abusos se cometen en tu nombre...

Al Público

Se vende una casa muy cómoda situada en la carrera Chimborazo N.º 14. La persona que interese puede arreglarse con el Sr. Dr. Ramón Borja Yerovi en la carverería "La Campana", ó con el Sr. Dr. Enduro Anda, en su habitación, carrera Esmeraldas, N.º 30 Sp. 11, 4 centavos.

De Interés General

Se vende una casa con 20 piezas, 3 patios y un extenso jardín.

Para por menores, puede el que interese, acercarse al Almacén del Sr. Luis A. Cavallos.—calle del correo.

Botica del Malecon

DROGUERIA ECUATORIANA C. Muñoz y Cia. Guayaquil Apartado 176.

Venta de drogas y medicinas por mayor y menor, en todas las partes de los mercados Europeos y Americanos, preferente atención para pedidos de reconstituyentes los com. porcel. al por mayor.

A fin de atender al mejor servicio de la Policía Municipal, el Sr. Intendente ha dispuesto que sólo funcione una Comisaría juzgando las contravenciones por falta de aseo, salubridad, etc., mientras el otro Comisario atiende al aseo, higiene y ornato de la población, cuyo servicio lo está haciendo durante este mes el Comisario 1.º Municipal Sr. Dr. Miguel Teodoro Donoso, á quien se le ve desde muy por la mañana cumpliendo con su deber, y debido á su actividad van desapareciendo los muladares que existían en la ciudad.

Manuel María Jurado se lanzó ayer hacia el fondo de la quebrada de la chilena, por ver si así escapaba de ser capturado por un agente de Policía; mas el infeliz sufrió fuertes contusiones y fué conducido inmediatamente á chirnana.

Se han aceptado las renuncias que de los cargos de priate. Ayudante, segundo Ayudante y Amanuense de la Colecturía Especial de Rentas han elevado los Sres. J. A. Castro, Honorato Chiriboga y Gabriel Vinuesa; y se han nombrado en su reemplazo á los Sres. José Julián González, Víctor Manuel Quijano y Antonio Torres, respectivamente.

El Sr. Vladislao Ortega, ha sido nombrado Administrador Colector de la Aduana de Machailla.

El Sr. Felipe Lallama Tollivén, ha sido nombrado Comisario de la Policía Nacional del cantón de Yaguachi.

El Sr. Homero Crisman, ha sido nombrado Profesor de Litteras del Colegio Sucre de Montecristi.

El Sr. Luis del Pozo Colector Fiscal de Guaranda, durante el año de 1902, ha sido sentenciado con el alcance en contra de Sp. 11, 4 centavos.

La comisión de obra Públicas, está encargada de presentar un proyecto por el cual se establezca la contribución para servicio de aseo público.

Hasta arbitrar fondos para gastos extraordinarios, el I. Concejo Municipal suspendió la resolución sobre la solicitud del Sr. José A. Carrillo y Sra. Matilde Silva, quienes han ofrecido en venta, una casa que tienen en la parroquia de Pueblo para local de la escuela.

El presupuesto de costo de la plaza provisional de abastos que se va á construir en la plaza de San Blas es de Sp. 3,766.

Felicidades al teniente Vegas, quien ha sido ascendido al inmediato grado superior.

Para mañana se anuncia en beneficio del Sr. Enrique Coussirat. A quien lo pone bajo los auspicios de la juventud de Quito y de la Misión Militar Chilena.

Se pondrá en escena la opereta inglesa "La Geisha" música de Sidney Yones.

El reparto será el siguiente: Roky Fairfax Sr. Rodríguez; Mik Quanzhen O. "Torradas"; Rodas de la "Lamela"; Arturo Branwille "Torradas"; Tomm Stantlen nave inglesa (mit shipman) "The Turtle" "Adams"

Lady Constance Winne inglesa que visita el Japon en su yate propio

Mis Marie Worthington "Luz"

Mis Ethel Hurst "Lafuente"

Mis Moll Seamore "Oropso"

Márcelise Imari; Jefe de la policía y Gobernador de la Pr-vincia

Takamini, adifeto del Marqués Katana, capitán de la guardia Japonesa

Wun Hi chino, propietario director de la casa de

Julita Diaman, francesa intérprete

Nani, camarera del Ma que

O N'k, (Crysian theon)

O. Hana de San (Rosa Hlé)

O. Kikoto San, arpador

O. Mimosa San célebre Geisha

Paísanos, parroquianos, geishas, soldados, pajes, damas, nobles.

La acción pasa en el Japon fuera de los límites del teatro con Inglaterra.—Vestuario nuevo, confeccionado por un inteligente costurador.—Decorado ad hoc, pintado por un inteligente escenógrafo. Terminará la velada con un gran

2.º ACTO DE CONCIERTO

1.º—Jota de la zarzuela "El Guitarriero" cantada por el beneficiado.

2.º—"Dno de los Patos" ejecutado por la Sra. Oropso y el Sr. Sautio.

3.º—Rotoli.—"La uña baediera" por el Sr. Terrallas.

4.º—Abati.—Manual de buena crianza ó Tratado de Urbanidad, monólogo recitado por el Sr. Sautio.

5.º—El hermoso día de la zarzuela "La Revoltosa", cantado por la Sra. Romero y el Sr. Coussirat.

La baronesa dió un grito desesperado, pues temió que la fuesen á separar de su hija. Enternecido el carcelero, se apresuró á añadir:

—No temáis ningún acontecimiento que pueda lastimarnos dentro de media hora volverá esta joven.

—¿Oh para qué la querías? exclamó la baronesa con los ojos inundados de lágrimas.

—Se trata de una declaración, contestó el hombre.

Gabriela se vio obligada á seguir sus pasos.

La hermosa de esta joven había adquirido doble realce en el infortunio. Peñada cuidadosamente para atrás, como las mujeres griegas, la vista serena, y cubierta con un traje negro de terciopelo, podía tomarse por una de aquellas antiguas vírgenes que habitaron aquel edificio, antes que el monasterio que allí existiera se convirtiese en prisión de Estado.

Llegaron á una sala cubierta de algunos muebles.

Ayudado en el respaldo de un sillón había un hombre en pie, el cual no fué visto al pronto por Gabriela, á causa de ser muy escasa la luz que penetraba en aquel recinto; pero poco á poco se fué destacando su figura como una aparición extraña.

La joven miró con atención,

6.º—Jota bailada por el Sr. Oropso y el Sr. Miret.

Le auguramos al amigo Coussirat un gran éxito en su beneficio; pues á más de las simpatías de que él goza, tiene en su favor: el ser ésta la última función que dará en nuestro teatro la Compañía Saullo y Romero y lo atraente del programa anunciado.

Segundo Montero Carrión

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJIA Ofrece sus servicios profesionales. Atiende con el mayor esmero, abnegación y puntualidad á todas las personas que se dignen dispensarle su confianza.

Se le encuentra á toda hora del día en su despacho, situado en el Hotel "Ecuador" (esquina de Sta. Catalina).

Se levanta á cualquier hora de la noche. ratos para las personas pobres, consultas de 10 á 11 a. m. y de 4. á 5 p. m.—Teléfono N.º 77.

"EUREKA"

Compro vaconas de media, para pormenores dirigirse al suscrito. Manuel María Borrero.

Aviso al público

"El Sr. Coronel Vargas Plaza tiene encargo de vender el campo, coche de viaje y pareja de yeguas chilenas, que pertenecieron al Sr. Irarrázaval."

Alejandro Mosquera Narváez

ABOGADO Ofrece al público sus servicios profesionales. Tiene su estudio en la carrera García Moreno, casa N.º 14. Horas de despacho de 12 á 3 p. m.

Quito, Marzo 1.º de 1905

Hermoso departamento

En la Carrera de Venezuela N.º 80, se vende una casa de ocho piezas altas, con balcón á la calle, dos azoteas é instalaciones de luz eléctrica.

En la misma casa se vende una muy buena imprenta.

Asombroso descubrimiento

Vendo la casa que fué de la Sra. Dña. Mercedes G. v. de Pallares, y que hoy es de mi propiedad, situada en la carrera de Venezuela N.º 46 (calle de la Platería).

La persona que interese puede hablar con el suscrito. Pedro Pallares Arleta

FOLLETIN

EL MONJE NEGRO

EL HOMBRE DE MADRID

por Don Torcuato Tarrago y Mateos

[Continuación]

Necesario era que quedase en pie la venganza, ya que no se había lavado la afrenta.

La más íntima resistencia era condenada como una sedición. La sedición era castigada con la muerte.

Anselmo fué separado de la familia del barón de San Yuste, y conducido á uno de los cuarteles de Madrid, considerado, como estaba, por necio militar.

La baronesa, su hija Tula entraron en la cárcel de Corte. Laforest redactó las partes que servirían de base para la formación de la causa.

Los procedimientos militares son rápidos y se sustancian pronto.

La comisión permanente militar se hizo cargo de los sumarios; y como quiera que pesaban sobre ella inmensos trabajos, no pudo activar las nuevas causas, porque

había otras antes que resolver. Entraron en turno con las demás, y esto fué causa de que transcurriesen algunos días sin que nadie se acordase del pobre reo ni de las tristes prisioneras.

Ya no existe la cárcel de Corte, y aquellos que leen estas páginas con algún interés no pueden formarse una idea de este edificio sombrío y enfermizo, que manebaba, por decirlo así, uno de los barrios más cétricos y populosos de Madrid.

La familia del barón había sido conducida á una sala baja, negra, sucia y con dos fuertes rejas por donde penetraba la luz.

Estas cañan á un patio solitario, donde resonaban las monótonas canciones de otros presos que se paseaban al compás de los hierros que cubrían sus pies. Más allá del patio se veían los tejados de pizarra, y las dos torres cuadrangulares del edificio de la Audiencia, como si el palacio de la justicia fuese el atrio de aquel abismo de la expiación.

El terror es el sentimiento que se apodera de todos los corazones, cuando se respira la admosfera pesada y nauseabunda de los calabozos.

En las tres degradaciones, que habían sido arrancadas del solitario valle que les servía de escudo contra las tribulaciones de la exis-

tencia, era inmenso é invenible. Los días eran para ellas un dolor sin tregua, las noches una desesperación sin límites.

Carecía de la esperanza, ese rayo del cielo que desciende sobre las almas tristes, porque ni tenían apoyo, ni protección, ni sostén humano.

Con todo, la misma inocencia presta fuerza á los seres que no sienten los remorimientos del crimen. Cuando falta el consuelo de la tierra, brota el consuelo del cielo.

Bajo este sentimiento se deslizaron aquellos primeros días de agonía y estupor, la resolución de la baronesa sólo había visto entrar á sus carceleros y dirigir algunas palabras vulgares que nada significaban. Para proporcionarse de alguna comodidad, tenían que pagar un tanto diario para la ocupación del calabozo, [Exacción horrible, que aumenta el dolor de las víctimas encerradas en esas mansiones infames! Era necesario adquirir todo á fuerza de sacrificios, y éstos iban agotando el escaso depósito de la baronesa.

Esto era un nuevo martirio. Un día apareció un carcelero, y sin pasar desde la puerta dijo:

—La señorita Gabriela de San Yuste, que tenga la bondad de seguirme.

La baronesa dió un grito desesperado, pues temió que la fuesen á separar de su hija. Enternecido el carcelero, se apresuró á añadir:

—No temáis ningún acontecimiento que pueda lastimarnos dentro de media hora volverá esta joven.

—¿Oh para qué la querías? exclamó la baronesa con los ojos inundados de lágrimas.

—Se trata de una declaración, contestó el hombre.

Gabriela se vio obligada á seguir sus pasos.

La hermosa de esta joven había adquirido doble realce en el infortunio. Peñada cuidadosamente para atrás, como las mujeres griegas, la vista serena, y cubierta con un traje negro de terciopelo, podía tomarse por una de aquellas antiguas vírgenes que habitaron aquel edificio, antes que el monasterio que allí existiera se convirtiese en prisión de Estado.

Llegaron á una sala cubierta de algunos muebles.

Ayudado en el respaldo de un sillón había un hombre en pie, el cual no fué visto al pronto por Gabriela, á causa de ser muy escasa la luz que penetraba en aquel recinto; pero poco á poco se fué destacando su figura como una aparición extraña.

La joven miró con atención,

y aunque iba vestido de paisano, le reconoció al momento. Era Egdardo Laforest.

Un pensamiento, que fué á clavarse como un dardo en el corazón de la hermosa joven, le hizo adivinar que la presencia de este hombre era de funesto agüero.

Preparose contra los peligros desconocidos que su alma comprendía, y esperó.

Laforest se fué acercando con lentitud.

Fijó en ella su negra y profunda mirada, como si estuviera dominada por un sentimiento nuevo y casi desconocido, hasta que, despegando sus labios, pronunció sórdidamente estas palabras:

—Soy yo, Gabriela. Desabaibate y he cedido á este deseo. Permittidme, pues, que os hablo.

La joven le miró á su vez, y contestó con no fingida entereza: —Podéis hablar, caballero. Os escucho con atención.

Laforest desplegó una triste sonrisa.

—Será preciso que me aborrecáis, prosiugido dándome un paso adelante. Mi presencia ha estado mezclada á todos vuestros infortunios, y nada de extraño tiene que yo aparezca á vuestros ojos como un azote, tal vez como un verdugo, acaso como un monstruo. La trágica voz de Laforest revelaba que una sensación más po-

Sucursal de Adolfo Zöhler

Otto A. Ludwig, Carrera Venezuela N. 60

Se encarga de toda clase de pedidos en los siguientes artículos: Artículos de algodón lana y seda. Perfección, quincallería, loza y porcelana. Papelería en general, materiales para imprenta, juguetes, maquiñarias en general. Vinos, licores y conservas. Planos y muebles. Novedades de París, Alemania y Bélgica.

LOCURA

Llegamos al manicomio entre dos y tres de la tarde, la hora de recreo de los dementes, la mejor para ver el establecimiento. Su director nos acompañó, enseñándonos con afable cortesía todo cuanto era digno de ser visitado. Nos relató la historia de algunos asilados á quienes vimos pasar, dramas horrendos incluso más conmovedores que los inventados; é íbamos á retirarnos ya, cuando llamaron nuestra atención varias personas que ocupaban por completo un lindo cenador levantado al extremo del jardín. Las plantas trepadoras que lo formaban, desnudas por completo de hojas, permitían ver el fondo, hasta el cual se filtraba por entre las ramas un alegre rayo de sol. Aquella parte del jardín, separada de la otra mitad por una tapia cubierta de yedra, era el sitio reservado á los dementes que se juzgaba próximo á su curación. Disfrutaban éstos, aunque siempre sujetos á extremada vigilancia, el privilegio, negado á los otros de la comunidad de sexos. Hombres y mujeres reunidos entregándose allí á la conversación, á la lectura ó á los juegos propios del campo, según las aficiones de cada uno. El grupo que descubrimos en el cenador componíase de cuatro caballeros y tres señoras, y extrañamos el profundo silencio que guardaban y el raro y casi inmovilidad en que permanecían. Nos acercamos con sigilo y observamos con atención. Sentados en torno de una mesa de piedra que había en el centro, apoyados los codos sobre ella seis de los siete dementes que allí estaban tenían ante sí varias monedas con las cuales formaban caprichosas montoncelas. En pie, algo separada de sus compañeros de infortunio, estaba una mujer de extraordinaria belleza, armada con una varita poco más larga que un bastón. De vez en cuando los locos ponían en el centro de la mesa algunas monedas, la joven tocaba suavemente á uno de aquellos con la varita, y entonces recogía las monedas que junto á la sra. habían colocado otros. Repitióse esto varias veces con rapidez y sin que hablasen una so-

la palabra, y por fin, cíclico de los siete locos que habían sido dementes, pues uno de ellos, á quien tocó la joven repetidas veces con la varita guardó en sus bolsillos todo lo que había sobre la mesa. Levantáronse entonces y abandonaron el cenador, silenciosos y mohinos lo más, menos aquel que había recogido el dinero. La joven tiró la varita, separóse de sus compañeros y hechó á correr por el jardín. Veían ustedes—nos dijo el director—cómo se han ingeniado éstos para jugar sin naipes, enyo uso tengo prohibido, con objeto de evitar excitaciones, siempre pedían los á los enfermos. Si hubieran ideado nada tan sencillo ni práctico las personas más enérgicas y razonables. —Eso no, doctor—contestó uno de los que óíamos—ario se va que están locos de remato esos infelices. ¿A quién se le ocurre entregar su dinero así al capricho de uno demente! —A todos los enfermos que juegan, a ningún mio. Esa joven hace lo mismo que la fortuna: señala á los favorecidos, según su capricho. Por algo se dice siempre que la fortuna es loca. —Cierto es—añadió yo entonces— la fortuna es loca y los que juegan más locos todavía. MIGUEL RAMOS CARRION.

BRILLANTE OCASION

Es la que se presenta de adquirir, una casa amplia, cómoda y central. Está de venta la que fué de la Sra. Dña. Liborina Hurtado de Olano, situada á una cuadra y media de la Plaza de la Independencia, al lado de la casa del General Veintimilla. Tiene más de mil metros de terreno y tres patios. El que interese por ella dirijase al Dr. Francisco José Urrutia.

Fabricación Nacional

Alcohol. inodoro de 31. º y 32. º. Maltorra superior al de Guayaquil á 0,50. Champán Quintero á 0,40. y licores de varias clases, venden en su Depósito, Carrera Venezuela casa de Dr. Roberto Ponce frente al Carmen Bajo, Salvador Gotsche.

PROFESOR

Enseña Inglés, Alemán y Danes. Pedro Astuassou, Carrera de Calderón N. 30.

—¿No conserváis ningún recuerdo especial de aquella noche? —No. —Sin embargo, tal vez tendréis presente que, al tiempo de ir á apoderarme de vuestro padre y de aquel caballero que tuvo el atrevimiento de amenazarme con una pistola, fijé mis ojos en vos. —No me acuerdo de esa circunstancia. —Laforet se pasó la mano por la frente para enjugarse el sudor que corría por ella; Gabriela permanecía inmóvil, sin revelar en sus movimientos ninguna sensación extraña. —Bien; estoy conforme en que no os acordáis de esta circunstancia. Yo por mi parte me acuerdo de todos sus detalles. Desde aquella noche, la imagen de Gabriela de San Yuste no se ha borrado del instante de mi imaginación. —Creía que había perdido para siempre pero al cabo de dos años le he venido á encontraros. —¿Para sepultarme en un calabozo! —Tal vez, si hubiera sido generoso, no volvería á veros, y esto hubiera sido una desgracia. Ahora fuerza es que me vindique y le quite el recuerdo que pesa mi corazón. Escuchadme, Gabriela. —Os escucho. —Nuestras situaciones están perfectamente determinadas, y es inútil toda ficción. Desde la noche que os ví por vez primera en el castillo de vuestro padre, os amo. Esta palabra lo decía todo. Gabriela sintió que su alma pendía de la tenue energía que la dominaba; pero hizo un esfuerzo para permanecer serena. —Caballero, contesté, no puedo entender vuestro lenguaje. —Si embargo os amo con toda mi alma. —No os agradezco. Pero ya comprenderéis que vuestro amor es imposible. Y al tener Gabriela valor para pronunciar estas palabras, no hizo otra cosa sino dejarse arrastrar por el sentimiento fútil de su padre. Laforet se contentó con desplegar una amarga sonrisa. Después dijo: —Yo á mí vez no comprendo esa palabra, señora. Os he dicho que os amo; y ya que el destino, la fatalidad ó la Providencia, ha dispuesto que os haga esta confesión, fuerza es que legitime las razones que me han conducido á este extremo. —Tendré que escucháros como una persona que carece de libertad. —Sea así. Desgracia por desgracia, abismo por abismo: siempre será un doble infortunio el

CURIOSIDADES

Abono para hortalizas.—A tendiendo á la clase de abonos que necesitan, pueden clasificarse las hortalizas en tres grupos: 1. º Las que se utilizan las hojas, y en general la parte herbácea (lechuga, acelga, ajo, etc.). 2. º Las que se utilizan las raíces (zanahoria, remolacha, rabano, etc.). 3. º Las que se utilizan las semillas (pepino, haba, lenteja, etc.).

Para plantas en el interior de las habitaciones.

Table with 2 columns: Nombre, H. N. Lists plants like Níspero sildico, Soltano anónimo, etc.

Angel M. Salvador

Ofrece al público sus servicios profesionales. Asistencia esmerada y á toda hora. Consultas gratis de 12 á 1 p. m. Carrera Rocafuerte N. 57 (casa que fué del Canónigo Romero, á media cuadra de la Plaza de Santo Domingo).

Premiado Establecimiento Industrial

La Italia. El interés que granjea en la República y que mereció las primeras más altas en las últimas exposiciones de Estados Unidos, y de París, así como las distintas distinciones. Variedad surtido de licores reconocido como el más sano y provechoso. Galletitas salsitas inglesas con últimos perfeccionamientos introducidos por un habil especialista. Traído últimamente de Europa. Esquisitas Chamosas y Omelet de toda forma. Edificación de Sal para la mesa. Selecta elaboración de chocolate con azúcar y sin ella, en distintas formas y peso, elegante empaquetado. Destilado de Alcohol de 40 grados y de Aquejados. Nuestros productos generalizados en toda la República, así como en esta Capital, en la Secretaría de la PALLA, Plaza de la Independencia, y en los demás establecimientos de Abastos.

De plágameos los fumadores

Si quiere U. fumar el mejor cigarrillo, fume el de la acreditada marca "La Esmeralda" elaborado en Guayaquil con una magnífica maquinaria moderna recién instalada. Tabaco escogido de las mejores vegas de Esmeraldas. Preparado especialmente por operarios de la H. Ana. Papel de trigo inmejorable. (Agente de la casa Caamaño & Jijón y C.; Reynaldo Flores Caamaño).

Estos son los nombres de los que han sido premiados en las últimas exposiciones de Estados Unidos, y de París, así como las distintas distinciones. Variedad surtido de licores reconocido como el más sano y provechoso. Galletitas salsitas inglesas con últimos perfeccionamientos introducidos por un habil especialista. Traído últimamente de Europa. Esquisitas Chamosas y Omelet de toda forma. Edificación de Sal para la mesa. Selecta elaboración de chocolate con azúcar y sin ella, en distintas formas y peso, elegante empaquetado. Destilado de Alcohol de 40 grados y de Aquejados. Nuestros productos generalizados en toda la República, así como en esta Capital, en la Secretaría de la PALLA, Plaza de la Independencia, y en los demás establecimientos de Abastos.

Memorandum

Marzo (treinta) día, 5 de Costa y 20 de trabajo.

Movimiento de la luna. Luna el 21. Causa menguante el 27. Saneator. Bay Jueves San Juan de Egipcio. Temperatura. Media de ayer 41. º. Congelada.

Combario de turno Sr. Jijón. Médico de turno Doctor L. A. Terán.

Pneumático Señor Salgado. Botinos de turno La Nacional y el de Guayas.

Correos. Llegan: marcos y vieiras. Salen: marcos y vieiras.

Correos de encomiendas. Entra y sale con el de Comunicaciones. Llegan y salen: lanas, juares y asiáticos.

Registro civil. Nacimientos: Segura, José Vicente Tamayo, Encarnación Salas, Zola Victoria Chaves, Zola María, María Trinidad Angulo, Segundo Francisco Intaray Delfina Carolina Yana.

Fallecidos: Carmen Tiquira, Carmen Peláez, María Celia Gallo, Francisca Lotero Jaramilla, Epitacio, Ricardo Morales y Manuel Sánchez.

Cerveza inglesa. "Bull Dog" Light ale "Bull Dog" Ale (Bass) "Bull Dog" St. (Guinness) En cajas de 30 botellas y por docenas acaba de llegar donde Urrutia & Gangotena

Oficina Médico-Dental. Por solicitud especial de varios de mis respetables clientes de tomar una Oficina Central, para mis trabajos de Odontología, la he trasladado á la casa N. 60 de la «Carrera Venezuela» (Calle del Correo) junto al «Royal Palace Hotel» en donde me será honroso atender cumplidamente á todos mis clientes y á cuantas personas quisieren ocuparme.

Con esta oportunidad me es grato comunicar al público, que actualmente estoy recibiendo un muy selecto y abundante material para toda clase de trabajos dentales que los señ. ejercitantes de conformidad con los últimos inventos, á completa satisfacción de los interesados y por precios sumamente módicos. Eléser Cáraboga. Médico Cirujano.—Profesor de Dentística en la Universidad Central.

Eléser Cáraboga. Médico Cirujano.—Profesor de Dentística en la Universidad Central.

que nos rodea. Desde aquella noche, os amo... yo lo sabéis. No fué una impresión pasajera lo que sintió mi corazón: era una felicidad inmensa, irrealizable. Había algo de maldito en el ardiente recuerdo que me perseguía; se me presentaba vuestra imagen, tal como ahora la veo, con la sorpresa del recién nacido, con el orgullo de la española, con la altanería de vuestra nobleza, y ya de antemano sentí una sorda desesperación, algo parecido á los celos, una cosa que era enloquecedora. Así pasaron los días, los meses y los años. Vos, Gabriela, erais un fantasma que se gozaba en extraer la sangre de mi corazón, y al que yo, rudo soldado, sonreía cariñosamente ó le erribaba mis lágrimas en recompensa del daño que me causaba; vos, Gabriela, erais el eterno sueño de un esposo, la esperanza, la estrella de mis ilusiones, porque creía no volveros á ver más. Si hubiera muerto habría pronunciado vuestro nombre al tiempo de expirar. Ved aquí la historia de mi amor. Laforet se detuvo. Sus expresiones tenían algo de indelible, que hicieron estremecer á la joven. —¡Oh! exclamé algo, desearía morcer de vos menos explicaciones. La desgracia es digna que se la respete. —Debo concluir, Gabriela, con-

Avisos económicos

- José C. Morales — Talabartero 6 industria de zapatería. — Carrera Sucre. Aparicio Cevallos V. — Polimería y Perfumería "La Fama" — Plaza de Santo Domingo. Jesús E. Baquero — Talabartero y curtidor. — Carrera Sucre (Calle del Comercio Bajo). José Salazar — Platero — Carrera de Bolívar (Calle de la Platería). Rosa Mera — Modista — Carrera de Guayaquil (Calle de los Corazones). Felipe Naranjo — Zapatero — Carrera de Bolívar (Calle de la Peruvia). Rafael Santacruz — Zapatero (Carrera de Guayaquil (Calle de los Corazones). Ignacio Idarica — Sastre — Calle del Arco de la Reina. J. B. Aloba — Marmolista. Calle de la Compañía. Nicolás Parreño — Platero — Calle del Correo. Miguel Armas — Escultor — Calle del Correo. David A. Dávila — Fabricante de instrumentos de cuerda Luis Santos — Platero — Calle del Arco de la Reina. Facundo Cevallos — Platero — Carrera de Bolívar. José Bamonte — Carpintero — Santo Domingo — Casa familia Enriquez. Luis F. Miño — Relojero — Calle de la Compañía. Bellisario Yépez — Hijaletero — Plaza de la Merced. Leonidas Sánchez — Zapatero — Calle de la Platería. Cosme Flor — Cigarrero — Calle de la Platería. José María Yépez — Zapatero — Calle del Arco de la Reina. José M. Avila — Zapatero — Carrera Bolívar. Darío Arcos — Comerciante — Calle del Arco de la Reina. J. Narváez — Comerciante — Plaza del Mercado. Victoriano Orejuela — Sombrerero — Calle de la Platería. Nicanor Bedoya — Sastre — Calle de la Platería. Manuel Ortiz A. — Alquila Correo — Calle de la Compañía. Librería Sulesiann — Calle de la Concepción. Julio Torres — Platero — Carrera de García Moreno. Ezequiel Jiménez — Paragüero —

derosa dominaba sus facultades. Gabriela, inmóvil y helada como una estatua, no se atrevía á contestar. —¡Ah! prosiguió el oficial, conozco que no encontraréis expresiones que repliquen á las mías; pero seré algo más explícito: os debo, Gabriela, una explicación sin ambages, una confesión de mis defectos, para que merezca vuestra indulgencia. Ni he sido vuestro azote, ni vuestro verdugo; he sido únicamente un desgraciado. Al pronunciar esta palabra, avanzó hacia ella. —Caballero, contesté Gabriela, no pretendo abnarr de confianzas que no me pertenecen. Cualquiera que haya sido vuestra conducta respecto de mi familia, no me incumba juzgarla. Dios es á quien corresponde este derecho. —Será así, porque vos lo habéis dicho; con todo, fuerza es que me oigáis ya que el destino nos ha colocado el uno frente del otro. —Bien, os escucharé. Si exigís de mí este sacrificio, está concedido. —Púsose pálido como el mármol; hizo un esfuerzo sobre sí mismo, y preguntó: —¿Os acordáis, Gabriela, de aquella noche que, iluminada por una orden superior, penetré en vuestro castillo? —Sí.

—¿No conserváis ningún recuerdo especial de aquella noche? —No. —Sin embargo, tal vez tendréis presente que, al tiempo de ir á apoderarme de vuestro padre y de aquel caballero que tuvo el atrevimiento de amenazarme con una pistola, fijé mis ojos en vos. —No me acuerdo de esa circunstancia. —Laforet se pasó la mano por la frente para enjugarse el sudor que corría por ella; Gabriela permanecía inmóvil, sin revelar en sus movimientos ninguna sensación extraña. —Bien; estoy conforme en que no os acordáis de esta circunstancia. Yo por mi parte me acuerdo de todos sus detalles. Desde aquella noche, la imagen de Gabriela de San Yuste no se ha borrado del instante de mi imaginación. —Creía que había perdido para siempre pero al cabo de dos años le he venido á encontraros. —¿Para sepultarme en un calabozo! —Tal vez, si hubiera sido generoso, no volvería á veros, y esto hubiera sido una desgracia. Ahora fuerza es que me vindique y le quite el recuerdo que pesa mi corazón. Escuchadme, Gabriela. —Os escucho. —Nuestras situaciones están perfectamente determinadas, y es inútil toda ficción. Desde la noche que os ví por vez primera en el castillo de vuestro padre, os amo. Esta palabra lo decía todo. Gabriela sintió que su alma pendía de la tenue energía que la dominaba; pero hizo un esfuerzo para permanecer serena. —Caballero, contesté, no puedo entender vuestro lenguaje. —Si embargo os amo con toda mi alma. —No os agradezco. Pero ya comprenderéis que vuestro amor es imposible. Y al tener Gabriela valor para pronunciar estas palabras, no hizo otra cosa sino dejarse arrastrar por el sentimiento fútil de su padre. Laforet se contentó con desplegar una amarga sonrisa. Después dijo: —Yo á mí vez no comprendo esa palabra, señora. Os he dicho que os amo; y ya que el destino, la fatalidad ó la Providencia, ha dispuesto que os haga esta confesión, fuerza es que legitime las razones que me han conducido á este extremo. —Tendré que escucháros como una persona que carece de libertad. —Sea así. Desgracia por desgracia, abismo por abismo: siempre será un doble infortunio el

que nos rodea. Desde aquella noche, os amo... yo lo sabéis. No fué una impresión pasajera lo que sintió mi corazón: era una felicidad inmensa, irrealizable. Había algo de maldito en el ardiente recuerdo que me perseguía; se me presentaba vuestra imagen, tal como ahora la veo, con la sorpresa del recién nacido, con el orgullo de la española, con la altanería de vuestra nobleza, y ya de antemano sentí una sorda desesperación, algo parecido á los celos, una cosa que era enloquecedora. Así pasaron los días, los meses y los años. Vos, Gabriela, erais un fantasma que se gozaba en extraer la sangre de mi corazón, y al que yo, rudo soldado, sonreía cariñosamente ó le erribaba mis lágrimas en recompensa del daño que me causaba; vos, Gabriela, erais el eterno sueño de un esposo, la esperanza, la estrella de mis ilusiones, porque creía no volveros á ver más. Si hubiera muerto habría pronunciado vuestro nombre al tiempo de expirar. Ved aquí la historia de mi amor. Laforet se detuvo. Sus expresiones tenían algo de indelible, que hicieron estremecer á la joven. —¡Oh! exclamé algo, desearía morcer de vos menos explicaciones. La desgracia es digna que se la respete. —Debo concluir, Gabriela, con-

testó el oficial, siempre rígido é inmóvil, como si su exterior no revelase la tempestad que estallaba en su pecho. Sólo de vez en cuando brillaba en su fondo de ojos un relámpago, que iluminaba las tinieblas de su alma. —Debo concluir, prosiguió con tono glacial. Cuando más lejos estaba de encontraros, tengo la felicidad de veros en una solitaria casa de campo. Ya os he dicho algo de esto. Iba á prender á un delincuente; en mi mano estaba dejaros ó no dejaros en libertad. Si lo primero, os volvería á perder, como la perla que se extravía en el fondo de los mares de la India; si lo segundo, podía veros, hablaros, conseguir una esperanza, signiera mi acción fuese salvaje y atroz. El amor es egoísta y siego. Acepté el castigo que se adelantaba á mí vultuosa. Os privé de la libertad, os traje á esta inaneza maldita, os torqué en la aucha esfera de la luz, jamás hubiera podido conseguir acercarme á vos. Ved aquí por lo que estamos frente á frente: juzgad vos, pesad en el fondo de vuestro pecho si mi conducta es digna de vituperio. Una

(Continuará) Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios